

La caridad de mi BENDITO PADRE es manifiesta para todas sus criaturas de este mundo, sólo que son muy pocos comparativamente los que en verdad se atreven a apreciarla en su justo valor, en lo adecuado, pues si bien algunos consideran que es algo que se merece por cuantos beneficios debe merecer todo aquél que ha actuado limpiamente y acorde a las leyes de DIOS y a sus mandatos, siendo por élllo entonces como algo natural podría decirse, algo que es de esperarse como una simple respuesta a cuanto se ha actuado, llevado o practicado, pero olvidan entonces que la vida humana vuestra no es tan solo un simple Statu Quo para dar, recibir o merecer y yacer en élllo, permanecer únicamente y a la espera de que tras de recibir todos los dones posibles iniciar ese camino hacia lo ETERNO sin tener que pasar mayor penuria y sin preocuparse por tantos otros que quedaron como un tanto al garete de lo que podría considerarse como un gran vacío y es élllo lo que se considera como un gran egoísmo, que en esta forma en muchos de los casos representa ese sentir humano y se refleja en la misma persona de tal forma que se siente tan pura como invulnerable o en el mejor de los casos acreedora por su entrega o su dedicación con ciertos límites y es así que estas personas son por tanto capaces de pensar que ni por un solo momento pudieran merecer ciertas penurias y es así mis hermanos porque de todo existe en este mundo vuestro y ésto es conveniente recordarlo porue a la inversa en otros de los casos es común escuchar ese constante dicho entre vosotros, como el comentario que a veces soléis hacer ¿cómo es posible el que a tal o cual hermano le ocurran tales cosas siendo como es o ha sido y sigue siendo tan entregado a la fe, tan dedicado a cultivar esos valores que de siempre se han considerado verdaderos! y así en ese tenor soléis asombraros y llegáis a considerarlo como injusticia de parte de ese PADRE y SEÑOR vuestro, como algo simplemente inadmisible o simplemente inexplicable. Es conveniente recordaros siempre, que cuanto lleváis ahora en esa carne no es el todo, no el conjunto de lo que se valora en las vivencias de las que deberá hacerse ese recuento para valorar a la vez sí, muy verdaderamente lo que sea menester considerarlo, que sea algo importante para el Padre y que os hizo falta completar en ese curso que lleva etapas o generaciones y que vais desarrollando a través de las encarnaciones y es entonces menester el cumplirlo, el completar de aquéllo que haga falta para poder entregar entonces sí con plena satisfacción cuanto compete a lo que es valorado en LAS ALTURAS pues vosotros lo sabéis bien, no se os entrega un comprobante o un certificado de determinada disciplina o trámite si no habéis cumplido lo necesario para élllo y si bien como se ha dicho, la justicia del SEÑOR es muy distinta de lo que suelen catalogarla los humanos, también requiere para poder ser valorado de la mejor manera en este caso, el haber completado todo aquéllo que quizá quedara por allí olvidado pero que ante los DIVINOS OJOS de la PUREZA NITIDA de ese PADRE es lo deseable completar de élllo y ser así por vuestros propios méritos dignos de concentraros en el jardín de su excelencia y con todo ese derecho que a ninguno de vosotros es negado, de disfrutar de esa paz inenarrable y conocer de esas sus grandezas, es conveniente pues y necesario que así como vais conociendo todo aquéllo que en verdad os interesa limpiamente, tengáis en cuenta que para ese Padre no hay distinción en el atuendo o vestimenta que no sea la que en verdad reviste el alma vuestra, pues que todo lo demás es perecedero, mutable y pasajero como lo es esta vida material y humana vuestra, que es tan solo esa oportunidad otorgada por el Padre para venir a completar el curso y cubrir honrosamente los faltantes que os permitan retornar más puros y más dignos de acercarse hacia SU REINO.

MOISÉS